

INTRODUCCIÓN

REFLEXIONES EN TORNO A LA SEXUALIDAD Y EL GÉNERO

José Toro-Alfonso

EL ESTUDIO DE LA SEXUALIDAD

Sin lugar a dudas la sexualidad ha sido el dominio de la historia humana de mayor control y desconocimiento. Por siglos la sexualidad en nuestro continente americano se aprende con la práctica y se somete al silencio y los susurros de un tema del que no se habla abiertamente. A la misma vez las fuerzas del mercado han capitalizado sobre la sexualidad para imprimir necesidades y mover la oferta y la demanda alrededor de sus intereses.

La realidad es que la sexualidad evolucionó junto al desarrollo social. Comenzó en la prehistoria probablemente como parte del proceso de reproducción. Posteriormente pasa a ser del dominio de los misterios religiosos para dar paso a un período de persecución y represión.

El inicio del siglo XX fue también el principio del importante movimiento de liberación femenina. Éste sentó las bases para situar a la mujer en un plano de igualdad con el hombre. La mujer pudo, entonces, comenzar el conocimiento y desarrollo de su sexualidad de una manera más auténtica.

Lentamente empezaron a desecharse los tabúes sobre el cuerpo y su capacidad sexual.

Por la misma época, el psicólogo Sigmund Freud dio a conocer sus revolucionarias teorías sobre la sexualidad humana, que conmocionaron la mentalidad de la sociedad occidental. Las teorías de Freud causaron bastante escándalo y consternación. Por ejemplo, las madres se sobresaltaron cuando el médico vienés afirmó que sus bebés experimentaban deseos sexuales con el contacto de sus pechos. Los machistas se enfurecieron al escuchar que sus conductas ocultaban tendencias homosexuales inconscientes. Lo positivo fue que estas explicaciones de la conducta condujeron a una verdadera revolución sexual. Hombres y mujeres comenzaron a preocuparse por entender mejor el desarrollo de sus capacidades y habilidades sexuales.

A partir de la postguerra el interés por las técnicas sexuales creció a un ritmo sorprendente. En primer lugar, los interesados acudieron a las versiones de libros legendarios como el *Kama Sutra* y el *Tantra*. Luego de milenios, estos tratados eróticos se convirtieron en auténticos *best-sellers* modernos.

Poco después se dieron a conocer las investigaciones modernas que permitieron el nacimiento de la sexología como ciencia. Entre estos estudios destacan, por sus revelaciones y su popularización mundial, los que realizaron los doctores William H. Masters y Virginia Johnson (1966), Helen S. Kaplan (1975), Shere Hite (1976, 1987), Alfred Kinsey, Pomeroy y Martin (1948; 1953) y Wilhelm Reich (1926), entre otros. Tales estudios aparecieron entre 1920 y 1980, y han sido revisados y ampliados considerablemente desde entonces, además de imitados.

La investigación sobre la sexualidad ha avanzado mucho desde los primeros estudios de Kinsey, Pomeroy y Martin en 1948 y 1953. Desde el periodo en que la sexualidad estaba bajo el control de lo biológico con las importantes investigaciones de Master y Johnson (1966; 1970) en Estados Unidos y Hirschfeld en Alemania (1935), hasta los estudios más recientes sobre la organización social de la sexualidad por Laumann, Gagnon, Michael y Michaels (1994), han transcurrido casi 50 años.

Desde diversas instancias se ha explorado la sexualidad y sus significados, entre éstas en revistas populares y otros medios de comunicación impresos, y en centros universitarios. Bajo la guía de paradigmas principalmente esencialistas, muchos/as investigadores e investigadoras han intentado descubrir la complejidad de la conducta sexual humana utilizando como marco referencial a la heterosexualidad (Parker, 1999; Parker, 1996; Parker & Gagnon, 1995).

La década de 1960, con sus movimientos juveniles de transformación política, económica y ética, trajo un cambio decisivo. La sexualidad se consideró desde entonces como una cualidad única del ser humano para lograr una unión anímica y física con sus semejantes. Cambió así, sustancialmente, la actitud de las sociedades hacia el conocimiento de la sexualidad y sus manifestaciones.

Foucault (1987) contribuye al examen de la sexualidad moderna cuando nos confronta precisamente con la diferencia entre el discurso y práctica. Foucault indica que en realidad la historia de la sexualidad no ha sido necesariamente la historia del silencio sino que presenta los espacios de resistencia y las manifestaciones del poder en el interior de las relaciones interpersonales. Sin embargo esto no debe interpretarse como un sujeto controlado

completamente por los discursos sociales “dominantes”. De acuerdo con Foucault (1987) aunque socialmente se establecen normas para regular el género, el sexo y la sexualidad, dentro de las relaciones de poder existen espacios de resistencias. Estos puntos están en todas las partes de las relaciones de poder. Los espacios de resistencias incitan a nuevos discursos; le permiten a los sujetos a cuestionarse los discursos “dominantes”, alterarlos y manipularlos de acuerdo al contexto en el que tienen lugar sus relaciones (Escabí & Toro-Alfonso, 2006).

La sexualidad es evidentemente, lo que hacemos de ella. Si existe un denominador común bajo la sexualidad humana es el concepto del placer, no la reproducción. En la época moderna el sexo es más placer que reproducción. El sexo no reproductivo se observa en todos lados. Es tanto así que la sexualidad casi puede nominarse por su componente no reproductivo: desde la exploración infantil y de prepúberes hasta el sexo posmenopáusico y geriátrico. ¡El sexo en el momento incorrecto del mes, o con una pareja infértil, el sexo con anticonceptivos, sexo homosexual, la masturbación, sexo oral, sexo anal, y hasta el beso profundo... Todas estas, actividades no reproductivas! El sexo reproductivo es solo coito pene-vagina entre dos personas fértiles, sin anticonceptivos, en el momento correcto del mes.

SEXUALIDAD Y GÉNEROS

Es dentro del contexto del desarrollo histórico de la sexualidad que se inserta la mirada al modelo binario del género. Tradicionalmente el género se construye socialmente en el contexto de los opuestos

entre lo femenino y lo masculino. El discurso del binario del género trae consigo los libretos dictados socialmente sobre el comportamiento social y sexual de las personas. Es el género gonadal y biológico lo que dicta la realidad social del sujeto sin espacio a la diversidad y la diferencia. El cuerpo constituye el espacio en el que se materializan las relaciones de poder que inciden en la asignación del sexo y las manifestaciones del género y la sexualidad (Butler, 2001, 2002). Así que lo biológico no es destino pero da cuenta del espacio social del control y la represión a la que se somete el género. Aquellos significados que le damos a los órganos sexuales, así como lo que es ser hombre y mujer son producto de acuerdos sociales (Rodríguez & Toro, 2002).

Recientemente el reto a la mirada biologista se torna ferviente con los planteamientos que insisten en que el sujeto no nace hombre o mujer sino que se constituye como tal en el proceso social (Butler, 1990). Es en ese proceso social que cada persona se significa como hombre o mujer, internalizando los discursos y los esquemas que le indican sobre aquello que socialmente denominamos género.

MASCULINIDADES

La influencia del feminismo dio origen a la problematización de lo que socialmente se construye como femenino abriendo los espacios para que los hombres exploraran los significados atribuidos a la masculinidad. Surge entonces un movimiento social que reta la postura de lo masculino como lo hegemónico (Connell, 1987) y postula la posibilidad de examinar el continuo de lo que es ser hombre

tomando en cuenta la raza, la etnicidad, la clase social y las orientaciones sexuales.

El estudio de la masculinidad trae consigo la multiplicidad de masculinidades que conforman lo masculino frente al modelo hegemónico: la hombría (Vázquez, 2001), la masculinidad subordinada y la masculinidad alterna (Ramírez, 1995). Este modelo presenta la complejidad y la variedad de los discursos de los hombres incluyendo las contradicciones entre la identidad y el deseo (Toro-Alfonso, 2002), en donde la epidemia del VIH describe la conducta sexual entre hombres a pesar de su heterosexualidad (Weeks, 1995). Pareciera que identidad y conducta no necesariamente corresponden a espacios discretos sino a la misma complejidad del ser humano (Borrillo, 2002; De Moya & García, 1996; Viñuales, 2002).

Los estudios de las masculinidades junto al desarrollo del estudio de la mujer se han transformado en los estudios de género. Ya no se le asigna 'naturalidad' ni esencialismo a las formas de ser del género si no que se ha establecido el debate de que los sujetos, tanto el masculino como el femenino, se constituyen en géneros mediante la relación social. Es en sociedad en donde el género toma sentido y es en la constante tensión entre los géneros que se transforma lo social.

REFLEXIONES EN TORNO A LA SEXUALIDAD Y EL GÉNERO

El estudio de la sexualidad trae consigo entonces, la mirada a la diversidad de las manifestaciones de lo que son los géneros, sus relaciones, las manifestaciones del poder y la violencia, la exclusión social de la mujer, la marginalización de lo diferente

sexualmente como las personas con discapacidades, las personas viejas, y las infértiles entre otras.

Es en este espacio que se crean los trabajos que aparecen en esta publicación. Como resultado del estudio de la sexualidad en el contexto del curso “Sexualidad y Ciclo de Vida” de la maestría en consejería en la Universidad del Valle de Guatemala, surgen estas reflexiones que representan parte del universo de la discusión sobre las sexualidades y el género en América Latina.

Cada uno de los capítulos siguientes representa la profunda reflexión que se hace necesaria para explorar y revisar las nociones que poseemos como consejeros, consejeras, psicólogos y psicólogas frente al tema de la sexualidad y toda su diversidad. Ha sido un arduo trabajo de muchos meses examinando la literatura y retando las nociones tradicionales del conocimiento de la sexualidad y su aplicación a nuestro entorno cultural.

El trabajo de **Claudia Díaz** nos habla de la seducción y el acoso cuando plantea que a raíz del establecimiento de los patrones patriarcales de relación social se construyó un rol femenino pasivo, dependiente del hombre y de su protección. La interacción entre ambos géneros recaía principalmente en el hombre como sujeto activo y para conseguir el favor de la mujer utilizaba la seducción. Es dentro de este esquema social y cultural que aparecen los don juanes, los casanovas que por medio de estrategias seductivas conquistan el favor y consentimiento de la mujer.

Es en este momento cuando se empieza a poner en evidencia el fenómeno del acoso, un fenómeno que trasciende la seducción y abarca el poder, la discriminación y la dominación del otro sexo. Cuando la mujer deja de ser sujeto del deseo para convertirse

en objeto del deseo el acoso se hace presente, dejando atrás las sutiles estrategias de seducción y utilizando la coacción.

Carolina E. Donis explora los factores asociados a la sexualidad temprana indicándonos que la adolescencia por definición es una etapa de cambios para la persona, es la época en la que el individuo busca su propio lugar en su entorno y sufre de cambios hormonales y psicológicos entre ellos, es conocido que el o la adolescente está propenso a varios factores que podrían afectar su desenvolvimiento sexual prematuro con sus respectivas consecuencias (embarazos no deseados o enfermedades de transmisión sexual por ejemplo). Es así como se explora en este capítulo los factores que pueden incidir en una sexualidad temprana en los adolescentes como lo pueden ser: la unidad familiar, factores socio-económicos, abuso de sustancias, el rol de la autoestima y la depresión, buscando determinar si estos influyen o no a una sexualidad precoz que pueda traer consecuencias negativas al individuo.

María Emilia Morales examina la invalidez aprendida en el contexto de la violencia de género y plantea que la violencia contra las mujeres es un problema antiguo, tanto como la sociedad, y hasta hace sólo poco tiempo permaneció oculto tras los mecanismos culturales. De esta manera, se le negó su carácter de problema social y se le redujo a un asunto privado que viven las mujeres. Para entenderla es importante conocer los conceptos que están relacionados con el tema: violencia, agresión y conflicto. Este trabajo es una revisión bibliográfica sobre el maltrato a las mujeres y la indefensión aprendida.

Karla Renee Lemus explora la relación entre la violencia social y la violencia de género. Nos dice que su trabajo intenta determinar si existe una relación entre la violencia social y la violencia sexual en Guatemala. Define la violencia social como la que ocurre en los espacios públicos que tiende a ser visible y se caracteriza por el uso de la fuerza y la intimidación. Concluye indicando que la violencia sexual no aumenta con la violencia social, pero ciertamente incrementa su brutalidad y severidad.

Irene Aguilar desarrolla una serie de recomendaciones de intervención para la consejería con parejas del mismo sexo en situaciones de violencia doméstica. La autora buscó proveer, al consejero guatemalteco, tanto con una introducción al marco legal correspondiente, como con información que permita caracterizar al agresor y a la violencia doméstica en parejas del mismo sexo. También incluye sugerencias prácticas para ayudar a la víctima de violencia doméstica a manejar su situación.

Anabella Barreto y **Lucía Cazali** se adentran al mundo de las dificultades y fenómenos de la anorexia y la bulimia. Dice Barreto que la exigencia para las mujeres de hoy es ser autónomas y a la vez femeninas, creando enormes conflictos, especialmente en las mentes y cuerpos jóvenes. Los desórdenes alimentarios en las mujeres crecen aceleradamente siendo la anorexia, por la simbología que encierra, un síntoma abarcadoramente femenino. La experiencia anoréxica está enraizada en los significados y metáforas de la construcción social de la feminidad y al mismo tiempo en la exigencia social a ser sujetas autónomas. Para conciliar estos dos conceptos y objetivos contradictorios, los cuerpos anoréxicos, a través del severo control del deseo por la comida, se convierten en objetos inviolables e impenetrables,

en unidades selladas. Desde esta perspectiva la anorexia se entiende como un síntoma individual de un mal colectivo y es con esta misma perspectiva que los acercamientos terapéuticos deberían realizarse.

Por su lado Cazali establece que algunas variables que se han estudiado como preparatorias en el surgimiento de la bulimia son el modelo parental de actitudes y conductas disfuncionales relacionadas con comer, transmisión de opiniones y actitudes alrededor del peso tales como comentarios y burlas, la estrategia de control de peso y dieta de coetáneos, perfiles maternos considerados disfuncionales (madres dominantes, perfeccionistas, etc.) y aspectos constitucionales. Diferentes investigadores han recomendado un abordaje biopsicosocial del trastorno para la evolución favorable de estos pacientes. En este trabajo se pretende explorar la bulimia en las jóvenes adolescentes en el contexto de una sociedad de consumo.

Mónika Peter de Bran retoma la anorexia en su contexto sexual directo. Señala la autora que las dificultades en mantener relaciones interpersonales son parte de un trastorno emocional generalizado, donde un funcionamiento sexual inadecuado y actitudes conservadoras son sólo elementos adicionales. La mayoría de pacientes desarrollan anorexia durante la adolescencia. Aquellas que se convirtieron en anoréxicas en la adultez reportaron que su funcionamiento sexual era normal antes del desorden alimentario.

Sara Carolina García abre la exposición sobre las diversidades del deseo en su capítulo sobre la bisexualidad. Acercándose al tema desde la incertidumbre y el interés en el conocimiento explora la complejidad de las orientaciones sexuales y plantea

la contradicción de las personas comunes que conocemos y que poseen toda una variedad de posibilidades del deseo erótico.

Carmen Lucía Córdón añade a la complejidad de los deseos eróticos su capítulo sobre la homosexualidad y la adolescencia. Describe los elementos generales que constituyen el contexto en el que el adolescente homosexual revela su orientación sexual a otros. Ofrece datos importantes acerca de los retos que debe enfrentar el adolescente homosexual en el desarrollo de su propia identidad, y los riesgos psicológicos que debe sopesar cuando decide revelar su orientación sexual a otros.

Jennifer H. de Keller se acerca a las sexualidades desde la infertilidad de la mujer y los significados que se le atribuye socialmente. Indica la autora que la reproducción es un tema predominante en el desarrollo humano, pero para un número significativo de la población este logro se puede convertir en una serie de sueños frustrados cuando un individuo o una pareja enfrentan la infertilidad. Este capítulo presenta una revisión de la literatura relacionada con la consejería psicológica con individuos y parejas infértiles y considera el impacto emocional y relacional que esta situación, así como los tratamientos médicos disponibles, puede generar. Además presenta las conclusiones de dos investigaciones llevadas a cabo recientemente en Guatemala que exploran el significado de y las actitudes hacia la infertilidad entre diferentes sectores de la población nacional.

Martha Herrmannsdorfer de Zaid nos confronta con la sexualidad de las personas con discapacidades cuando nos presenta su capítulo sobre la sexualidad en personas con autismo. Durante décadas los padres y profesionales encargados de

personas con autismo, han utilizado un esquema propio de referencia en el momento de describir, analizar y entender los problemas que surgen en la conducta sexual. Se han definido líneas maestras, estrategias y métodos que pueden usarse para hacer intervenciones efectivas con este grupo de personas debido a que la mayoría tienen un comportamiento sexual diferente, que genera problemas para satisfacer sus necesidades sexuales. La conducta sexual inapropiada, y los intentos de mantener contactos sexuales son a menudo fuente de tensiones con su entorno inmediato, aumentando la probabilidad de desencadenar intervenciones equivocadas o, incluso, la anulación de otras posibilidades para emprender acciones, con el consiguiente arrinconamiento del problema, y una disminución de la calidad de vida. La autora presenta material documental en un intento por contribuir a un mejor conocimiento sobre cómo los individuos con autismo expresan y tratan su sexualidad, con la esperanza de que los padres y profesionales de personas jóvenes o adultas, con autismo, puedan encontrar información útil relacionada con el tema y sea un punto de partida que invite al diálogo y a la reflexión.

Ana Lucía MacKenney trae a la discusión la utilidad del sexo tántrico como forma de intervención terapéutica. La autora dice que el sexo tántrico presenta una forma de hacer el amor diametralmente opuesta al acto sexual tradicional, que hace énfasis en la igualdad, el amor, la presencia, la relajación, la conciencia del momento presente, la sensualidad, el gozo pleno y el “orgasmo valle”. Su vivencia puede producir cambios en lo físico, cognitivo, emocional y relacional que, muchas veces, contribuyen a la etiología de las disfunciones sexuales. Por esta razón, se propone su incorporación al

tratamiento psicológico de los problemas sexuales con el objeto de ayudar a las personas a conseguir una satisfacción sexual plena. Este artículo expone una revisión general de las disfunciones y de los problemas sexuales y de la integración entre el campo físico y el espiritual en su tratamiento psicológico. Presenta una visión global del sexo tántrico: su origen, sus principios y fundamentos y sus métodos. Al final, incluye una discusión sobre su aplicación como una herramienta terapéutica para el tratamiento de los problemas sexuales en la sociedad moderna occidental.

Desde luego que el estudio y la reflexión sobre la sexualidad y el género tienen que partir de posicionamientos éticos y es **Marisela López** quien en su capítulo nos expone a revisar los valores y creencias sobre la sexualidad y la ética. Nuestros valores y creencias influyen de una manera u otra nuestra manera de ser ya que determinan cómo vemos e interpretamos la vida. Como consejeros no estamos inmunes a estos, sin embargo debemos de ser cuidadosos en la influencia de nuestros valores y creencias en nuestra práctica. El grado de influencia puede llegar a limitar las opciones que les ofrecemos a nuestros clientes. Estos conflictos éticos son especialmente relevantes cuando trabajamos con temas de orientación sexual, prejuicios de género y planificación familiar ya que se puede llegar a imponer valores personales a nuestros clientes. Como personas sociales estamos influidos por los valores y creencias que la sociedad ha impuesto pero esto no significa que debemos volvernos agentes de la moralidad. Nos recuerda López que debemos de establecer una línea de respeto hacia nuestros clientes ya que no son nuestros

estándares morales los que importan sino los de nuestros clientes.

Finalmente el epílogo de **María del Pilar Grazioso** nos coloca de frente a la responsabilidad social de la formación de profesionales de la consejería en Guatemala. Siendo éste trabajo el epílogo de un curso de maestría, nadie mejor que la profesora María del Pilar para recoger el fruto de años de esfuerzo y compromiso social con la educación en general y con la consejería en Guatemala en particular. La responsabilidad de la Universidad del Valle se hace patente en su total apoyo al desarrollo de las estudiantes del programa graduado.

Este libro muestra parte de la calidad de las discusiones y de la profundidad de las reflexiones que provoca la maestría y en las cuales se sumergen con gran habilidad las estudiantes. Sirvan estas reflexiones como evidencia del potencial de cada una de las autoras y de las posibilidades para contribución social a la que se han comprometido.

La sexualidad y el género son solo dos de los espacios sociales en los cuales nos debemos sumergir para el logro de la transformación social de las relaciones de intimidad y de la esperanza por el cambio social.

REFERENCIAS

- Borrillo, D. (2002). *Homofobia*. Barcelona, España: Bellaterra.
- Butler, J. (1990). *Gender in trouble: Feminism and subversion of identity*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Butler, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder: Teorías sobre la sujeción*. Madrid, España: Ediciones Cátedra S.A.

- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan: Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Paidós.
- Connell, R.W. (1987). *Gender and power*. Cambridge, MA: Polity.
- De Moya, A. & García, R. (1996). AIDS and the enigma of bisexuality in Dominican Republic. En P. Aggleton (Ed.), *Bisexualities and AIDS: International perspectives* (págs. 121-135). Londres, Inglaterra: Taylor & Francis.
- Escabí, A. & Toro-Alfonso, J. (2006). Cuando los cuerpos engañan: Un acercamiento crítico a la categoría de la intersexualidad. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 6(3).
- Foucault, M. (1987). *Historia de la Sexualidad, 1. La voluntad de saber*. México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores.
- Hirschfeld, M. (1935) *Sex in the human relationship*. Londres, Inglaterra: John Lane.
- Hite, S. (1976). *The Hite report: A nationwide study of female sexuality*. New York, NY: Seven Stories Press.
- Hite, S. (1987). *The Hite report on male sexuality*. New York, NY: Ballantine Books.
- Kaplan, H.S. (1975). *The illustrated manual of sex therapy*. New York, NY: Brunner-Routledge.
- Kinsey, A., Pomeroy, W. & Martin, C. (1948). *Sexual behavior in the human male*. Philadelphia, PA: Saunders.
- Kinsey, A., Pomeroy, W. & Martin, C. (1953). *Sexual behavior in the human female*. Philadelphia, PA: Saunders.
- Laumann, E., Gagnon, J., Michael R. & Michaels, S. (1994). *The social organization of sexuality: Sexual practices in the United States*. Chicago, IL: Chicago University Press.

- Master, W., y Johnson, V. (1966). *Human sexual response*. Boston, Mass.: Little, Brown.
- Master, W. & Johnson, V. (1970). *Human sexual inadequacy*. Boston, Mass.: Little, Brown.
- Parker, R. (1999). *Beneath the Equator: Cultures of desire, male homosexuality, and emerging gay communities in Brazil*. New York, NY: Routledge.
- Parker, R.G. & Gagnon, J.H. (1995). *Conceiving sexuality: Approaches to sex research in a postmodern world*. New York, NY: Routledge.
- Parker, R. (1996). Bisexuality and HIV/AIDS in Brazil. En: P. Aggleton (Ed.), *Bisexualities and AIDS: International perspectives*. (págs. 148-160). Bristol, PA: Taylor & Francis.
- Ramírez, R. (1995). *Dime Capitán*. San Juan, PR: Ediciones Huracán.
- Reich, W. (1926). *La función del orgasmo*. París: L'Arche.
- Rodríguez-Madera, S. & Toro-Alfonso, J. (2002). Ser o no ser: La transgresión del género como sujeto de estudio de la psicología. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 20, 63-78.
- Rodríguez-Madera, S. & Toro-Alfonso, J. (2002). La comunidad de la cual no hablamos: Vulnerabilidad social, conductas de riesgo y VIH/sida en la comunidad transgénero en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 14, 7-40.
- Toro-Alfonso, J. (2002). Riesgo y vulnerabilidad: En: C. Cáceres, M. Pecheny & V. Terto (Eds.), *Sida y sexo entre hombres en América Latina: Vulnerabilidades, fortalezas y propuestas para la acción* (págs. 81-102). Lima, Perú; Universidad Cayetano Heredia y El Programa Conjunto para el sida de las Naciones Unidas (ONUSIDA).
- Toro-Alfonso, J. & Rodríguez-Madera, S. (2004). Domestic violence in Puerto Rican gay male couples: Prevalence, intergenerational violence,

- addictive behaviors, and conflict resolution skills. *Journal of Interpersonal Violence*, 19, 639-654.
- Toro-Alfonso, J. & Rodríguez-Madera, S. (2004). Sexual coercion in a sample of Puerto Rican gay males: Implications for HIV prevention. *Journal of Gay & Lesbian Social Services: Issues in Practice, Policy, and Research*, 17(1), 47-58.
- Toro-Alfonso, J. & Varas-Díaz, N. (2004). Los otros: Prejuicio y distancia social hacia gays y lesbianas en una muestra de estudiantes de nivel universitario. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 4, 537-551.
- Vázquez, C. (2001). *La construcción social de la masculinidad*. Disertación doctoral. San Juan, Puerto Rico: Departamento de Psicología, Universidad de Puerto Rico.
- Viñuales, O. (2002). *Lesbofobia*. Barcelona, España: Bellaterra.
- Weeks, J. (1995). History, desire and identities. En: Parker, R.G. & Gagnon, J.H. (Eds.), *Conceiving sexuality: Approaches to sex research in a postmodern world* (págs. 33-50). New York, NY: Routledge.